

## CULTURA



Antón Castro y Javier Hernández, en la librería Anónima. LAURA CEREZA

# Antón Castro, Javier Hernández y su fantástico cuento de agua

‘La leyenda de la ciudad sumergida’ (Nalvay) se presenta en la Anónima

MYRIAM MARTÍNEZ

**HUESCA.** - ¿Hay alguien que todavía no sepa que es un Nubeiro o que no crea en su existencia?, ¿Se puede leer *La leyenda de la ciudad sumergida* y no quedar cautivado por la ternura de la yegua Pindusa o querer llevar a casa al perro Folecho tras mirarle a los ojos solo unos instantes? ¿Es posible no admirar la valentía de Esteban y desear dejarlo todo para seguir sus pasos? ¿No son los libros algo realmente fascinante y más cuando todos los agentes que intervienen en ellos lo hacen con absoluta honestidad?

*El niño, el viento y el miedo* (2013) supuso el primer viaje que emprendieron juntos Antón Castro, Javi Hernández y Ediciones Nalvay, y fue tan dichosa la experiencia que decidieron regresar nuevamente a Baladouro para iniciar una nueva aventura.

*La leyenda de la ciudad sumergida* constituye la revisión de un libro del escritor y periodista Antón Castro, publicado en 1995 en gallego con la editorial Xerais, que resultó finalista en los premios Merlín de literatura infantil y juvenil. El viernes se presentó el nuevo texto en un acto muy concurrido celebrado en la librería Anónima de la ciudad de Huesca, en el que la editora Isa-

bel Peralta recordó cómo nació el proyecto aragonés. “Antón le regaló un libro a David (González) en gallego, aunque no habla gallego, y me iba contando lo que leía. Le pareció maravilloso”, explicó.

En la presentación tomaron también la palabra para hablar de la obra y de los autores los profesores de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación del Campus de Huesca José Domingo Dueñas y Rosa Tabernero. Ambos felicitaron a la editorial, que cumple este año su quinto aniversario, y elogiaron vehementemente su buen hacer

y, en el caso de este último libro, el “maravilloso” trabajo realizado.

Dueñas manifestó de Antón Castro, que es “un género literario” en sí mismo y que sin él difícilmente se entendería el hecho literario en Aragón. Destacó su versatilidad en todos los campos y su riqueza como escritor, y apuntó que es autor de una treintena de libros de difícil catalogación. Observó que en sus historias busca “la plenitud” y “las reminiscencias del paraíso perdido”, y crea un mundo a la altura de su ima-

ginación, que toma cuerpo y espíritu en Baladouro. “En Antón Castro hay muchos escritores a la vez”, subrayó, y agregó que en *La leyenda de la ciudad sumergida* se puede encontrar al más “genuino” de todos.

José Domingo Dueñas finalizó diciendo que la literatura necesita de la visión de Antón Castro para ampliar las “estrecheces de miras” y felicitó de nuevo al escritor, el ilustrador y la editorial: “Habéis hecho un consorcio estupendo los tres”, les dijo.

Rosa Tabernero calificó a Antón Castro de “maestro de la oralidad” y señaló que si *El niño, el viento y el miedo* ya era un libro magnífico, con este último se había superado. “La ficción viaja a través de la voz de Antón Castro sin trampa ni cartón -comentó-. Cuenta la historia de un héroe en busca de la salvación. A la manera de Scherezade, todo acabará teniendo sentido”.

Rosa Tabernero bromeó con los nombres que inventa Antón Castro para sus personajes, habitualmente “difíciles de recordar”, y admiró su dominio de la mitología gallega. “Aunque éste es uno de sus primeros libros, no es una obra de juventud, sino de una tremenda madurez”, sentenció.

Las ilustraciones de Javi Hernández, que vuelve a hacer magia con sus lápices de colores, se llevaron también el aplauso de la profesora. Rosa Tabernero valoró los efectos que consigue con sus difuminados, manejando los espacios en blanco o practicando el “juego gallego” de las ambigüedades.

“El ilustrador nos aporta su propia lectura del libro y el público puede disfrutar mucho de una obra muy bien construida a través de la presencia de los dos autores -analizó-. Este libro sin las ilustraciones no sería lo mismo”.

La profesora finalizó

refiriéndose a las últimas páginas del libro en las que aparece “un gran hallazgo”, un breve bestiario con todos los personajes principa-

les del libro, acompañados por un dibujo.

Cuando le tocó el momento de intervenir, Javier Hernández se excusó ante los asistentes observando que le parecía una redundancia hablar de sus ilustraciones. “Yo ya dibujé”, indicó con sencillez, pero sí tuvo palabras para su compañero y elogió su trabajo como periodista cultural y crítico literario. “El aprendizaje con él no tiene precio”, aseguró.

Antón Castro, por su parte, inició su alocución recordando a la galerista Pepa Santolaria, recientemente fallecida, y dedicando unas cariñosas palabras a la artista Teresa Ramón, presente en la sala, que se recupera tras haber pasado por un delicado estado de salud.

Después, destacó la química y el magnífico entendimiento que existe entre Javi Hernández y él, y anunció que habrá un nuevo proyecto común, porque, seguramente, *La leyenda de la ciudad sumergida* va a tener continuidad.

El acto finalizó con Antón Castro recitando unos versos en gallego de Rosalía de Castro, *Negra sombra*, los mismos que al comienzo del acto habían musicado Raquel Sobrino y Noa, en una emotiva interpretación que dejó al auditorio casi sin aliento.

“¿Puede alguien, seriamente, creer que no existan los nubesiros?”, se pregunta Antón Castro en el epílogo del libro. Sinceramente, querido amigo, a estas alturas no creo que lo dude nadie. De hecho, en la salita de arriba de la librería había uno, escondido, escuchando. Ya sabes lo que les gustan las buenas historias.



Raquel Sorino y Noa protagonizaron la introducción del acto. LAURA CEREZA



Rosa Tabernero, Antón Castro, Javi Hernández, Isabel Peralta y José Domingo Dueñas. L.C.